

EL TEST DE APERCEPCIÓN PARA EDADES AVANZADAS (SAT).



Características.	
Categoría:	Test de Personalidad Proyectivo.
Objetivo:	Evaluación de contenidos mentales, mecanismos de defensa, impulsos, intereses y problemas emocionales del adulto mayor.
Aplicación:	Individual.
Tiempo:	En general, 1 hora por cada sesión de 10 láminas. Puede aplicarse las 20 láminas, las 10 últimas, o una selección variable según la edad o tipo de examinado.
Edad:	Desde aproximadamente los 65 años en adelante.
Material:	Manual, 16 láminas con dibujos. Manual de aplicación, Protocolos de calificación, Protocolos de interpretación.
Ámbitos:	Clínico – Educativo - Jurídica – Investigación.

Contenido

El Test de Apercepción para Edades Avanzadas de Leopold Bellak es una prueba derivada del Test de Apercepción Temática de Murray, que fue concebido para poder estudiar los conflictos presentes en personas mayores de 65 años. El objetivo central del test es lograr que, a través de las respuestas dadas por el evaluado a los reactivos, el tratante de las personas adultas mayores pueda visualizar más fácilmente los factores conflictivos.

Como en el caso del CAT-H o el A, esta prueba está inspirada en la prueba del TAT. de Murray, y es la extensión lógica de su aplicación a un segmento etario específico, como resultado de la comprobación empírica de las demandas y desafíos que plantea el aumento progresivo de la población de adultos mayores, así como de la constatación de la especificidad de los problemas que presenta este segmento de la población. Consta de un conjunto de estímulos -láminas que tienen en cuenta los temas tratados en la bibliografía gerontológica existente- que provocan la manifestación de los posibles problemas psicológicos en adultos mayores.

Los Bellack, buscando proporcionar estímulos que permitieran explorar el modo de apereibir los problemas que manifiestan los adultos mayores de 65 años, desarrollaron un estudio que devino en la construcción de 16 láminas con estímulos lo bastante ambiguos como para otorgar libertad de interpretación por parte del individuo, pero que a la vez permitiera reflejar la problemática y situaciones que enfrentan las

personas de este segmento en su deseo de continuar siendo seres útiles y participativos de la sociedad.

La consigna general para la administración es: “Le voy a mostrar una serie de láminas. Quiero que me cuente qué ve en ellas y qué les pasa a los personajes”. No es necesario administrar las 16 láminas, y se pueden aplicar aquellas que parezcan más pertinentes de acuerdo a los antecedentes clínicos o genéricos que se maneje sobre la persona. En general se recomienda un tiempo promedio de alrededor de 5 minutos por lámina en caso de que se produzca algún signo de rechazo, y permitir mayor tiempo para aquellas láminas a las cuales el sujeto si desea referirse. Si se conoce la conflictiva básica, se puede optar por un grupo y administrarlas, respetando el orden numérico. Se recomienda, más allá de la temática elegida, que se finalice con la lámina N° 16; ya que ésta tiene una consigna especial: “En esta lámina se ve una persona dormida que está soñando. Cuénteme acerca de qué puede tratarse el sueño”.

Al administrar la prueba debemos tener en consideración las condiciones generales necesarias para tener una relación que facilite el trabajo y/o que no interfiera la producción del examinado. Así, por ejemplo, asegurarse de contar con un ambiente cómodo, y con un clima amigable que demuestre interés, efectuar entrevistas cortas de no más de 30 minutos, atender a que las personas mayores tienen un periodo de atención más restringido y concreto que un adulto joven.

El uso de esta prueba cubre un amplio espectro, que abarca desde medidas profilácticas hasta planificación de estrategias de intervención terapéutica, dependiendo del uso que se le quiera dar. Esto convierte a la prueba en un recurso utilizable tanto para aquellos especialistas en salud mental que trabajan con adultos mayores: asistentes sociales, médicos geriatras o personal de atención primaria de los programas del adulto mayor.

A pesar de que la prueba posee estudios de validación y confiabilidad en una población con edades entre 65 y 84 años, con una distribución representativa para la variable sexo, y de que se ha intentado hacer la muestra representativa para la variable nivel socio-económico, en la práctica esto ha sido complejo pues este colectivo se comporta de manera diversa según se trate de la realidad local en donde se aplica. No obstante, esta consideración, no debería invalidar los resultados obtenidos pues la variable cultural, es un aspecto que debe manejar el evaluador o investigador que utilice el instrumento.

Su uso opera en dos niveles, el estructural que revela los impedimentos y/o mecanismos de defensas que el sujeto utiliza para evitar proyectar; y el temático que revela los contenidos representacionales proyectados. Por lo general se usa el mismo encuadre que en las otras modalidades (TAT, CAT), y además aparece como un buen instrumento para estudiar grados de deterioros, sintomatología disfuncional cognitiva, y sintomatología neurológicas.

Cada lámina posee impreso, en el anverso, el número correspondiente al orden de presentación en el extremo inferior izquierdo de la misma.



Volver a Catálogo



Volver a Personalidad Proyectivos

EDITORIAL BIOPSIQUE

<http://www.biopsique.cl>

contacto: Grisel Estay. [mailto: biopsique@indepsi.cl](mailto:biopsique@indepsi.cl); gediaztendero@hotmail.com